



■ *Fitch Ratings,*

Preocupa a inversionistas estadounidenses que los países de América Latina estén ahondando sus diferencias macroeconómicas. Como lo señala Fitch Ratings, “las diferencias macroeconómicas entre los países latinoamericanos se están volviendo más pronunciadas a medida que los afectan la desaceleración económica continua y los riesgos políticos, inflacionarios y de tasa de interés crecientes.”

En efecto, mientras que el balance del riesgo en la región mantiene una tendencia negativa, vínculos económicos con Estados Unidos están estabilizando algunos países, incluyendo México, Centroamérica y El Caribe. Sin embargo, el crecimiento en Colombia, Perú, Chile, Ecuador y Brasil seguirá limitado por la dependencia que tienen de los precios de las materias primas y la desaceleración en la demanda mundial.

Según el “Latin America Risk Radar” de Fitch, el PIB promedio de la región caerá 0.6% en 2015 y crecerá 0.6% en 2016 y 2.1% en 2017. La desaceleración ha afectado los ingresos tanto gubernamentales como corporativos y ha empezado a impactar el mercado laboral de la región. La creación menor de empleos, el desempleo creciente y el estancamiento en los salarios reales son motivos de preocupación, especialmente para una región donde el consumo de una clase media en aumento ha sido un factor importante en años recientes. Un endeudamiento mayor, inflación y tasas de interés al alza representan riesgos adicionales para el comportamiento de los consumidores en el corto plazo.

“Con el poco crecimiento económico, el valor de las monedas desplomándose y las presiones inflacionarias acumulándose, la complejidad de los desafíos macroeconómicos de la región está aumentando, colocando a algunos bancos centrales en una posición difícil en términos de política monetaria,” dice Rui Pereira, Managing Director y Oficial Regional de Crédito de Fitch. “Debido a que la caída en el valor de las monedas ha empujado la inflación sobre los niveles meta en varios países, las autoridades de la región podrían enfrentar efectos secundarios desfavorables: al aumentar las tasas para frenar la inflación se podría afectar el crecimiento económico ya débil de la región.”